

SUSCRIPCIÓN

En Antequera, trimestre 1.—pta.
Fuera. . . . id. 1.25
Se publica los días
10, 20 y 30 de cada mes

Redacción, Administración é Imprinta
CAMPANEROS, 2

PATRIA CHICA

REVISTA LITERARIA,
ARTÍSTICA, RELIGIOSA Y DE INTERESES LOCALES

Año I

Antequera 30 de Abril de 1914

Núm. 6

A LONDRES POR TODO

6

PARE USTED LOS PIES

(FONDO SEMI - SERIO)

No soy yo de los que gustan quitar ilusiones, defraudar esperanzas, contrariar deseos legítimos, reír de la buena fé, rectificar exageraciones entusiastas, enmendar planas, destripar cuentos, y echar duchas frías sobre insulas y pretensiones de suficiencia y pericia que cualquiera con más ó menos motivos pueda ostentar. Quiero decir que no voy por sistema ó espíritu de oposición á refutar ese espléndido proyecto de propaganda turística que el discreto Alonso Quijano propone para plantificarlo por cuenta de Antequera nada menos, como quien no dice nada, que en plena Exposición de Londres.

Eso es ya el colmo del patriotismo chico, batir el record, hacer cruz y raya de alarde y refinamiento en la esfera de todas las posibles, pretenciosas y arrogantes propagandas regionales. Tiene algo de aquel concejal granadino que para lucir su Granada ante Isabel II propuso blanquear la Sierra Nevada que aquellos días estaba sin nieve.

Pero hombre, ni tanto ni tan calvo que se le vean los sesos. Hay que escarmentar de las empresas é intencionas que cuestan tanto dinero y luego por menos de dos cuartos les sale la criada respondona y pierden miles de pesetas. No hay que hacerlo todo á costa del bolsillo propio y ageno, ni gastar pólvora en salvas y que luego no alcance para pagar los fuegos artificiales.

¡Antequera en Londres! Very Wehl!. La idea es «fashionable y chic», para pavonearnos y darnos tono y para esperar como resultado una invasión de turistas mundiales que ni en Venecia ó Florencia, con sus guías, y cicero-nes eruditos, á dos francos por hora.

Yo que he visto exposiciones universales, me represento ya en la imaginación el espectáculo halagador de la sección Antequerana en la de Londres y á Alonso Quijano Comisario Regio de ella, haciendo los honores, ponderando en inglés las bellezas de nuestro tesoro artístico y obsequiando á los visitantes con

vino de don Rafael de Talavera para remojar los mantecados y alfajores de que llevaria mundial provisión, haciendo así de paso el artículo á los Robledos, que bien lo necesitan los pobrecitos, y que podrían recibir encargos en las Pascuas internacionales. Tal vez á nuestra instalación le tocara estar contigua á la de Italia, de la que eclipsáramos el prestigio artístico con nuestras iglesias de la decadencia, de ladrillo blanqueadas, con sus adornos barrocos de yeso y sus retablos dorados de lo peor en el género churrigueresco. Las inscripciones de nuestras piedras epigráficas del Museo arqueológico municipal naciente propagarían el dato nuevo de que Antequera fué romana, cosa rara en una población de la Bética, y es lástima que no podamos exhibir la fotografía de algo que indique que fué árabe, por que Papabellotas es más moderno, la torre de los cinco picos según dicen proviene de los godos, y de gótico hay en todas partes menos en Antequera. Lo malo es que nuestras obras de arte, por muy hermosas que las tengamos, tienen solo el valor relativo de su época, y con nuestro fervor religioso histórico y tradicional las tenemos disfrazadas y echadas á perder en su valor absoluto y estético. Los turistas protestantes y los amateurs refinados se burlarían de las imágenes vestidas de ricas telas por el sastré y la modista con ayuda de la bordadora y bajo la dirección de las camareras, al compararlas con las esculturas sagradas en que forman parte integrante de la obra artística las vestiduras en talla; pues todo nuestro aparato religioso que está muy bien para verlo en su sitio y ambiente, en su aspecto local genuino, pintoresco y característico, no es para presentarlo en certamen artístico, en parangón con lo que hay de selecto en el mundo y haríamos el papel triste del que inconscientemente cree lo suyo lo mejor y se vé corrido.

No, amigo Quijano, nuestro arte local no es para tanto; no hagamos planchas, no espantemos á los turistas metiéndoles por las narices lo que no les vale la pena de que vengan á ver expresamente. Ese gasto extraordinario de relumbrón podría aplicarse á algo más positivo, á arreglar un acceso y un parador para el Torcal, y en dar á conocer sus maravillas y todas nuestras bellezas naturales y pintorescas. Estamos pensando en concurrir á la Exposición de turismo en Londres y no se nos

ha ocurrido tener una instalación turista en Bobadilla, ni salir al encuentro de los viajeros á la ida ó á la vuelta de Granada.

Ya podríamos darnos con un canto en los pechos con que en Antequera parasen una tarde de tren á tren los artistas y un par de días los excursionistas y que en Semana Santa y ferias nos salieran bien las atracciones extraordinarias, con ó sin aviación, y más ó menos numerosas Juntas de festejos.

Si quieres, buen Quijano, que te diga la verdad, no dudo de que te salgas con la tuya y tengamos una «London Antekera's Artistic-Tourys Exhibition» aunque nos cueste un ojo (de la cara). Bastará que tú te empeñes, por que don José León, como todos los grandes hombres, tiene el flaco de su Secretario; pero como tú irás de representante, debo hacerte algunas observaciones. No llesves más que el facsimile de la Cueva de Menga, chiquito y barato, vistas del Torcal y de las calles y admirables paisajes de nuestra ciudad y contornos, porque como espetes á los viajeros mundiales el álbum de fotografías artísticas escogidas en comisión de propaganda quitarás á los turistas que atraigas las sorpresas de nuestro tesoro artístico. Por lo menos no llesves las fotografías del Cirineo, la Cruz de Jerusalén, ni de los Pasos que tengan angelitos sentados, ni de retablos churriguerescos, género que puede atacar los nervios de los turistas que conozcan Italia, Burgos y Toledo. Lo que sí debes llevarte es muchas fotografías de antequeranas guapas, de fiestas y bailes populares como los del Arenal, asuntos de ferias y mercados, grupos al sol en los típicos barrios, y escenas gitanas, etc., que todo esto alegra las pajaritas de los turistas más que todo lo que le enseñen los cicerones en nuestras oscuras y recargadas iglesias. Te propongo también que no te se vaya la mano en obsequiar á los visitantes, porque toda esa gente del Norte se pirra por el buen mosto y será la Sección London-Antequerana un jubileo de curdas ilustrados que cuanto echen un trago y pillen una cajita de mantecados, tiran la guía, y si te ví no me acuerdo, Antequera; y si luego vienen por acá, pasan de largo.

También te recomiendo que no te corras mucho con los directores de los periódicos «londonenses», porque los periodistas en todas partes suelen ser lo mismo, que después de disfrutar de gorra y de entusiasmarse mucho y de enterarse mal ó al revés no escriben luego nada de particular y sueltan cada disparate... (por más que tú se lo explicarás todo muy bien en inglés); y serían capaces de hacer una tirada especial tratando de Antequera y mandárnosla aquí para que nos la comamos con papas. Nada de hacer la primada de gastar en propaganda dinero oficial ó de junta de festejos teniendo aquí corresponsales para

la prensa mundial y quien escriba «gratis e d'amore».

Por más que nuestra Sección se impondría «per se», sería el «sensation-evenement» y leeríamos los grandes bombos á Antequera en las crónicas sobre la Exposición del Turismo Universal.

PAPANATAS.

SEMBLANZA

Es en administración
indiscutido maestro;
político hábil y diestro,
hombre moderno y de acción;
con poderosa intuición
adivina lo que ignora,
trabaja dos cada hora
entre azúcares y abonos,
y vá delante de Kronos
su mirada escrutadora.



—Muy bonito. ¿Y este «pendantif» cuánto representa?

—Pues representa... cinco mil francos.

CANTO A ANTEQUERA ⁽¹⁾

Antequera!

No fueras tú mi madre y yo te bendijera.
No fueras tú mi reina y yo te cantaré.
No fueras tú mi diosa y te veneraría!

Antequera!

Dicen tus murallas que fuiste guerrera:
Son como las piezas de rota armadura
Que, tras el combate, nadie recogiera;
Son en el olvido la voz que perdura
Cantando que al cielo tocó tu cimera.
Esas viejas torres que se desmoronan
Fueron tu invencible coraza de acero:
La paz las ha roto, ya no te aprisionan,
Ha dejado la almena el guerrero.

Cuando fué cristiano todo el horizonte,
Vestidas de blanco, cual castas doncellas,
Bajaron tus casas la falda del monte:
Extensa llanura mostraba ante ellas
Sus tierras, con sangre regadas,
Palenque de luchas atroces:

(1) Jiménez Vida, un gran poeta antequerano, ha querido favorecernos con las primicias de esta valiente composición, leída por él en la velada literaria del Salón Rodas. Todos debemos agradecerle que la dé al público porque en una sola audición no es posible retener todas sus bellezas de fondo y de forma: y nosotros más que nadie porque al permitirnos que la publiquemos, que vale tanto como contar con su valiosa ayuda, creemos que ha comprendido las ansias tremendas de cultura que laten en la modestia de nuestra Revista.

La Asociación de la Prensa

El 25 del actual celebró junta esta sociedad. Entre otros acuerdos parece que se adoptó, en principio, el de celebrar algunas cultas fiestas en el mes entrante ó Junio patrocinadas por la Asociación, con el fin de allegar algunos fondos para contribuir á los gastos de instalación en el local con que ya cuenta.

Celebraremos con sus buenos propósitos los representantes de la Prensa antequerana.

Proyectos plausibles

Los viejos son regañones y los hay muy intransigentes y mal humorados con las cosas juveniles, sobre todo los que cuando jóvenes eran más vivos y zaragateros. ¿Pero qué se puede hacer en el mundo sin juventud? ¿Van

¡Las armas de guerra tornáronse azadas
Y arados y hoces,
Al suelo inclinados, guerreros feroces
Detrás de los bueyes pausados y lentos
Marcharon, valientes, rompiendo la arcilla;
Abrieron sus fauces los surcos hambrientos
Y en lluvia de oro cayó la semilla!

Feraz Antequera,

Se oxida en el monte tu cota de malla;
Mas vence en el llano tu fuerte manquera.
¡Marte envejecido desde la muralla
Ve reinar á Ceres en la sementera!

Parece bendita tu vega fecunda:

Apenas sembrada

Un gran mar de esmeraldas la inunda:
Y piensa mi mente exaltada,
Que manan tus ricos terrenos
En savia y verdor transformada,
Sangre de cristianos y de sarracenos!.....

Tienes en tu escudo timbres de grandeza,
Tu rancio abolengo se pierde en la Historia,
Cantaron juglares tu rara belleza
Y envidian mil soles al sol de tu gloria.
Mas no te envanece con tu señorío:

Las aguas' del rio

Mil ruedas moviendo, murmuran, señora
Que sois molinera, que sois tejedora.
Y yo, cuando escucho sonar confundidas
Voces de tus ruecas y de tus campanas,
Me acuerdo de aquellas princesas cristianas
Que hilando y rezando pasaban sus vidas.

JERÓNIMO JIMÉNEZ VIDA.

á ser todas las instituciones Senados ó Cámaras de vegestorios? En nuestra Asociación de la Prensa hay ya tres barbacanos y estaría lucida si no hubiera una fresca caterva, próxima á convertirse en cuadrilla y en compañía dramática y lo que cuelgue, de «chicos» periodísticos.

Sí, señor, hay una comezón taurina y verdadero vértigo de buen deseo por cooperar todos á las funciones que se trata de dar en Mayo, el día de la Ascensión, una novillada de aficionados y una representación ó estreno de un drama de que es autor un distinguido antequerano, don José Paneque Carrégalo, el cual vendrá á ensayarlo.

No podemos dar más pormenores porque todo está en embrión; todavía no hay cabezas que dirijan y pongan en orden los planes de cabezas destornilladas.

¿UNA MENOS?

SENORES: yo también quiero levantar mi copa en honor de la asociación de la prensa de Antequera.

Al coro de alabanzas, cantado elocuentemente por los que hablaron antes, me uní con mi aplauso y me asocié desde el fondo de mi alma; y fueron tantas las que le tributásteis, que habeis agotado el caudal de ellas, y así cuanto yo dijera á este respecto no podría ser más que un burdo plagio. Por tal razón no extrañéis que, buscando caminos nuevos, os diga algo que ninguno ha dicho, tal vez por creerlo prematuro, pero que yo no quiero dejar de decir, aunque sacrifique la oportunidad á la conveniencia.

Esta asociación ¿viene simplemente á constituir una sociedad más, sin otra finalidad que la satisfacción de sus socios por pertenecer á ella? Con temor hago la pregunta, porque si es así abrigo la creencia de que bien pronto ha de convertirse en una ilusión menos. ¡Acordaos del Ateneo, muerto antes de nacer, y del Liceo que murió apenas nacido!

Por el contrario, ¿venimos aquí á sumar en una poderosa las fuerzas aisladas de los intelectuales de Antequera? (¡Ejem...! Aquí un aliento.) Entonces, compañeros, mirad el camino que se nos ofrece, nada fácil ni ameno por cierto.

Lo primero que tenemos que hacer es dejar de llamarnos intelectuales por nuestra propia boca ó por los puntos de nuestra pluma, por que ese adjetivo que solemos aplicarnos, con vana jactancia, ni es nada como simple adjetivo ni creo que en justicia debemos usarlo; y si hay quien piense de otro modo, yo lo respeto, pero declaro que no acepto tal calificación porque creo, sin alarde de modestia, que resulta demasiado grande para mi talla. Después tenemos que hacer un escrupuloso examen de conciencia, severo, rígido, implacable y arrojar de nosotros á puntapié limpio todo rastro de incultura. (Murmillos de asombro en los oyentes). Sí; de incultura hé dicho. ¿Creeis acaso que basta vestir bien, hablar medianamente, escribir ocho líneas, ó no escribirlas, para llamarse periodistas y hacer cuatro cosas más por el estilo para ser cultos? (Pausa larga. Los rumores se extienden, pero apagados.)

Y, finalmente, con verdadero dolor de corazón por nuestras culpas de lesa cultura, sin cuya purificación no podremos atravesar las puertas del templo de los escogidos, poner con arrestos, con toda decisión manos á la obra de conquistar el sustantivo de la intelectualidad que es lo que importa, porque sin haber conquistado el «sustantivo» no pode-

mos merecer el «adjetivo.» ¡Intelectuales, sí! ¡Serlo es lo preciso, que llamárselo es lo de menos!

Encerrémonos, pues, en nuestra casa, en esa sala que la generosidad oficial nos va á ceder; no importa que sus dimensiones sean reducidas, dentro de ellas cabe un mundo de ideas; y allí, sin vanas alharacas ni pomposos ruidos, hagamos verdadera labor de provecho, dedicándonos primero á perfeccionar nuestras inteligencias para tratar luego de perfeccionar las de los demás; y cuando hayamos conseguido, jengañosa ilusión! descollar un poco del nivel medio de la cultura general, entonces podremos decir á los otros: «venid, aquí estamos para enseñaros lo que para repartirlo entre vosotros hemos aprendido.»

Esta, esta y no otra alguna debe ser nuestra misión.

Cual las discretas abejas, luego de prestada la cotidiana labor apliquemos el sobrante de nuestra actividad, hoy perdida en vanos ocios, á trabajar de firme por nuestro mejoramiento, á llenar los panales de nuestro trabajo con la miel de nuestro estudio, pero, como ellas, no permitamos que nadie pretenda arrebatarlos antes de que estén llenos porque así, en vez de sabrosa miel solo podríamos darles negruzca y mal oliente cera, y para eso abandonemos incontinentemente nuestra casa, esa casa que se edificó exprofeso para dar albergue al saber, y trasladémonos con nuestros inútiles bártulos á la calle del Curadero ó al Albaicín.

Porque así no suceda, porque la asociación de la prensa no sea una sociedad más ni una ilusión menos, hago fervientes votos y brindo con esta copa de champagn, primera que en mi vida voy á llevar á mis labios. He dicho».

Este es el discursito que se me quedó embottellado, como dije en el artículo «¿Una más?» y que por causa de las pasadas fiestas no ha podido salir á luz hasta hoy, que me he quedado descansando por haberle dado salida.

¡Y pensar que por mi timidez me perdí los calurosos aplausos de todos mis queridos compañeros...!

Por más que ¡quién sabe si en vez de aplausos hubiera recibido una ovación... de silbidos...!

Juan de Antequera

Carnet de identidad

A los contribuyentes y al comercio en general, advertimos que desde el día 10 del próximo mes de Mayo, todos los inspectores de los distintos ramos de la contribución, irán provistos de un carnet de identidad con la fotografía de los interesados, cuyo carnet estará desde luego autorizado y sancionado por la Hacienda, y que ninguna otra persona que no presente esta garantía, tendrá título alguno para ejercer las funciones de inspección.

DE COLABORACION

IALELUYA!

MI PENSAMIENTO

Vagando corre el anchuroso espacio
Como alma negra que Luzbel se lleva
Envuelto siempre entre negruzcas nubes
mi pensamiento.

Llegó á la vista de un hermoso valle;
Sobre una rosa, de las rosas reina,
Como olvidado de su errante vida
tendió á pararse.

Mas una voz, como rugiente trueno,
Lanzó al espacio mi destino impio,
Y oí decir con maldicientes notas:
¡vagando sigue.....!

Cruzó un estrecho en la borrasca hundido,
Llegó á un desierto de arenoso cieno,
Y entre suspiros y fatigas miles
quedóse muerto.

JOSÉ HIERREZUELO.

15-4-914.

LUNARES

Hay lunares que agracian y lunares que afean.

Este de que vamos á hablar si afea mucho, huele, en cambio, bastante mal.

La esquina de la calle de la Sma. Trinidad que da á la de Estepa, está convertida en evacuatorio público. Allí se colocó una vez una fuente... ¡y que si quieres! hubo que trasladarla á otro sitio de la misma calle. Particularmente en los días de varada y merced á la «despreocupación» de algunos sujetos, no es prudente pasar por allí cerca con señoras, y las familias de los vecinos, desde luego, tienen que abstenerse de asomarse á los balcones, ó cerrar los ojos cuando se asomen.

¿No habria un medio eficaz para «borrar» este «borrón» que ¿la casualidad? ha echado á espaldas de la casa de una culta sociedad, frente por frente del edificio del Ayuntamiento, á la vista del cuartelillo de la guardia municipal y en uno de los sitios más céntricos de Antequera?—ARGOS.



El fotógrafo al herido.—¡Quieto, quieto un momento!

Mas vale tarde que nunca.» «Nunca es tarde si la dicha es buena.» «Todo llega y en el mundo estamos.» «A ras-trá ó á cojera, subo mi cuesta.» «Poquito á poco hila la vieja el copo.» «Ni corre ni suda y llega á tiempo la tortuga.»

Todos estos refranes, castellanos y extranjeros, vienen á molde ó tienen relación con el, nó por inesperado, increíble, aunque probable, y poco hemos de vivir si no lo presenciamos, suceso próximo, inminente, calentito ó casi quemando, sensacional y emotivo que vá á colmar los anhelos y la ansiedad expectante de un pueblo que con tan gayo fasto pronto dejará de ser caduco y decadente.

¿De qué se trata? ¿Qué es ello? ¿Quimera ó realidad? No hay que gastar bromas.... ¿Lo dice V. de veras?

Sí, señores, es cierto, seguro, indefectible, un hecho que si hasta ahora fué consumido, de un día á otro vá á ser consumado.

No en vano los pueblos adormecidos en sueño soporífero despiertan perezosos y en pausada evolución se dan cuenta de que como la serpiente han vivido prolongado periodo en letargo digestivo-político-narcótico. El «fósforo cerebral» según unos, ó el «quid divinum» según otros, si bien no equitativamente, está distribuido en cierta proporción entre los hombres, y administrado por razas, naciones, provincias y distritos electorales. ¿Quién podría dudar de que á Antequera no le hubiera correspondido en el reparto moderno una ración suficiente, y de ella una dosis bastante para prorratarse en un cupo excedente de cerebros juveniles, y que el germen de la cultura, incubado en vaso ardoroso, no descollase en tallos lozanos que den bellas flores precursoras de gordos y ópimos frutos?

¿Por qué no habia de llegar el momento histórico en que el intelectualismo aglomerado en unos pocos espíritus reventase á modo de tumor?

¿Era imposible que el fluido animico alojado en selectas masas encefálicas y que las protuberancias de algunos cráneos revelan, caldeado por el ejemplo y encendido por el estímulo, dejara de hacer explosión?

Sí, señores. ¡Hossanna! ¡Aleluya! Hurrah y olé! De la larga vigilia pasamos al atracón.

De la cuaresma de letras vamos á entrar en la Pascua Florida de los periódicos.

A mediados de Mayo, alborozados y retozones, celebrando el suceso, podremos cantar sin artificio, al natural:

¡¡¡ YA SOMOS TRES !!!

P.P.N.T.S

AL PAPABELLOTAS

¡Oh pétrea fortaleza—de sólidos cimientos;
Que escuchas los acentos—y el bélico bramar
De los agudos vientos—que cruzán tu cabeza
Lamiendo tu fiereza—cual á la playa el mar!

¡Oh gran Papabellotas—que en otro tiempo fuiste
Quien fuerte defendiste—tu noble población!
¡Si nunca te rendiste—hoy ya conservas rotas
Murallas que remotas—vencieron en la acción!

Hoy ya solo se escucha—en la fresca mañana
Tu sonora campana—gemidos exhalar;
Ya tu torre galana—que no abatió la lucha,
Descansa entre la mucha—quietud que dá la paz.

¡Fortaleza moruna—que aún inspira grandeza
Tu polvorín ya reza—su pronta destrucción!
Mas tu árabe belleza—á la luz de la luna
Aún lleva cual ninguna—lo grande al corazón.

Recuerda la primera—luz del arte de Oriente
Tu faz que aún imponente—anima mi Ciudad;
Y sobre el cerro ingente—que nutre la chumbara
Aún luces la guerrera—tez del hijo de Albá.

RITA GODELBE.

DÚPLICA

Diversas han sido las impresiones que nos causó la réplica que el Sr. Narváez nos dedica en el último número del «Heraldo.» Al empezar su lectura vinieron á nuestra memoria los versos del famoso romance morisco

...que donde la pluma pone
el delgado papel rasga;

luego nos acordamos de los temas del Ollendorff: «¿Tiene usted manos expertas para una propaganda? Tengo dos encargados del reparto de programas, carnets, etc., muy amantes de su tierra y con gran entusiasmo é interés.» Y finalmente, quedamos un poco desorientados, confusos, sin saber á qué atenernos.

El Sr. Narváez afirma que el Sr. Gallardo y él han distribuido veinte mil sobres, han enviado programas y carnets á cincuenta pueblos, han remitido carteles á varias localidades, han escrito multitud de cartas recomendando la difusión de estos anuncios, y que él, el Sr. Narváez en persona ha entregado carnets y sobres á D. Rafael Chacón.

Bien, muy bien, superlativamente bien. ¿Y qué hemos dicho nosotros contra todo eso?

Nosotros dijimos que «la propaganda se decía que había estado en manos inexpertas»; y la propaganda, según nuestro insignificante caletre, la esencia de la propaganda no está, no consiste, no puede ser el simple reparto de sobres, carnets, programas y carteles, sino los medios empleados para hacerla eficaz; la cantidad y calidad del anuncio, del reclamo; la forma, el fondo, la presentación más ó menos artística, el grado de interés y atracción que se haya dado á esos carteles, programas, carnets y sobres.

De esto nada dice el Sr. Narváez, y así nos vemos relevados de probar nuestra afirmación, que queda en pie.

Ahora unos leves, levisimos reparos.

Los carnets y sobres que el Sr. Narváez entregara al Sr. Chacón PARA ÉL, no se los cargue en cuenta á PATRIA CHICA, porque creemos que á esta casa debieron enviarse siquiera dos ejemplares de cada, pero directamente, si es que SOMOS GENTE.

No hemos censurado ASÍ PORQUE sí sin meternos en investigaciones. ¿Sabe el Sr. Narváez cuántas y cuáles hemos hecho antes de escribir el artículo «Echando un párrafo»? Creemos que no, á menos que posea el don de adivinar.

No hemos dicho que la Comisión de Propaganda sea culpable de que no hayan venido forasteros. Aquí solemos apartar los hechos de las personas y criticar aquéllos dejando en paz á éstas. Sin duda el autor de la réplica no leyó el artículo «De aviación» de nuestro compañero y pariente suyo «Juan de Antequera.»

Y finalmente, nuestro querido compañero Don Rafael Chacón no es director de PATRIA CHICA ¡porque lo es del «Heraldo de Antequera!» Lo dice éste en el mismo número de la réplica. Tampoco es redactor-jefe porque nuestra modestia no nos permite tener, como quisiéramos, un cuerpo de redacción con su jefe correspondiente.

Con estas ligerísimas objeciones, nosotros suscribiríamos de bonísima gana el artículo del Sr. Narváez, porque no arguye nada, absolutamente nada contra lo que hemos dicho. Suscribiríamos hasta aquello de la falta de justificación, falta de tino, falta de lógica.... ¡Sabemos que nos faltan tantas cosas!

Y con esto hacemos punto final en el asunto.

Para todo lo concerniente á anuncios y publicidad en Madrid, dirigirse á nuestro agente especial en la Corte D. César Berriatúa, Pasaje de la Alhambra n.º 1, principal izquierda.

GENARO Fotógrafo ::
:: Antequera



TOILETTES DE VISITA Y PASEO

1. Traje de crepé de la China, verde. Camisolin de encaje y cuello blanco de seda. Falda drapeada.
2. Traje de luto, para señora. Falda sencilla, con franja bordada y aplicaciones de crepón. Cuerpo con estola bordada, lo mismo que la falda. Camisolin de encaje de crepón; cuello y cinturón también de crepón liso.
3. Traje de bengalina, con lunares ó flores rojas. En la túnica, y alrededor del escote, entredós de encaje, con vivos rojos. Cinturón con caídas, como los vivos. Este traje es muy á propósito para jovencitas.
4. Elegantísimo traje de meteoro. Falda drapeada. Cuerpo recogido, con faja y caídas de moaré.

Los modelos 1 y 4 son para personas altas y esbeltas.

LA PEÑA DE LOS ENAMORADOS

LEYENDA ÁRABE GRANADINA

POR FRANCISCO DE P. VALLADAR

(CONTINUACIÓN)

Para distraerle, refirióle Gazul cómo se decía que se iban á romper las treguas; que iba á continuar la guerra y que antes se proyectaba hacer un canje de prisioneros. Describióle después el estado actual de la Corte granadina; cómo habíanse ido allí á vivir, en vista de la paz y tranquilidad de que se disfrutaba hacía algunos años, muchos y muy nobles caballeros españoles, franceses y alemanes; cómo Yusuf admitía en las fiestas de su corte á dichos caballeros, y cómo con grande escándalo de los fanáticos defensores de la guerra el rey había intentado y negociaba nuevas treguas.

Escuchábale Nuño y aun alguna vez contestábale, ó bien le preguntaba acerca de cualquier particularidad de las costumbres musulmanas. Pero estaba distraído y sus ojos se apartaban rara vez de la misteriosa celosía.

Pronto llegó la hora de la tarde. Sonaron atabales y clarines, y Nuño, para no comprometer á su buen amigo despidióse cariñosamente de él y fuése á su prisión.

IV

Fácil de adivinar es, que la mora que Nuño había visto tras la celosía era Zulema. La pobre niña salía muy raras veces de su casa, aunque en aquella época las costumbres árabes comenzaban ya á ser más libres respecto de la mujer; pero Aben-Abó no permitía ni aún que le dijeran que Zulema podía ir á los torneos ó á las fiestas de la Corte.

¿Cómo llegaron á conocerse y á amarse al fin Zulema y Nuño? La historia y la tradición no dicen absolutamente nada de este hecho; pero es fácil suponer que Nuño, continuaría paseando por el patio que comunicaba con las habitaciones de Zulema; que ésta rechazaría primero las pretensiones del gentil mozo; que Nuño, en quien tan grande impresión produjo la hermosa musulmana, insistiría en sus pretensiones y que la pobre niña, falta de afecciones cariñosas, concluiría

por acceder á los amorosos deseos del escudero. Lo cierto es que una pasión intensa, verdadera, respetuosa y pura, unía los corazones de «Schanzul-Hemal», y del hermoso Nuño, y que la anciana aya de la jóven musulmana protegía tan secretos amores.

V.

Pasaba el tiempo tranquila y reposadamente para los amantes; no así para el fiero Aben-Abó, que en sus conferencias con Yusuf, quien estimaba mucho al anciano guerrero, no le ocultaba el disgusto que le producía el sistema político que con los reyes cristianos empleaba, tratando de afianzar las buenas relaciones con ellos y que las treguas ajustadas se convirtieran en definitiva paz.

Yusuf, político prudente y sagaz, oía con respeto las ardorosas razones de Aben-Abó y en términos poco concretos respondíale siempre con estas ó parecidas frases:

—No tengas ociosos á tus caballeros ni á tus briosos alazanes; haz que unos y otros se ejerciten en torneos y justas, que el día en que los clarines de combate llamen á la lid á los buenos hijos del Profeta está cercano.

No por estos razonamientos se daba por vencido Aben-Abó; y cuéntase que sus impacencias y las de otros nobles de su misma opinión, por una parte, y los deseos que Don Fernando (llamado después el de Antequera), tenía de reputarse valiente guerrero ante sus súbditos, por otra, ocasionaron al fin el rompimiento de las treguas y el proyecto de que los ejércitos cristianos pusieran cerco á Antequera.

La noticia de la ruptura de las treguas produjo en Yusuf impresión penosísima.

Aben-Abó, por el contrario, sintió renacer en su pecho juvenil y bélico ardor y en muy pocos días organizó sus huestes y con la vένα del monarca partió hacia Antequera, dejando su casa al cuidado de Gazul y su hija al de la anciana aya.

(CONTINUARÁ)

CORRESPONDENCIA

Toledo 25 Abril 1914.

Sr. director de PATRIA CHICA.—Antequera.

Muy Sr. mío: Todos los buenos antequeranos que se interesen por la prosperidad de su tierra, deben estar de enhorabuena al ver aparecer un nuevo periódico que se esfuerza en llevar muy lejos el nombre de Antequera.

La cultura de un pueblo está en razón directa con el número de periódicos sensatos que en él se publican; por esto, Alemania se ha colocado á la cabeza de la civilización y del progreso.

Muchas felicitaciones ha recibido V. de sus paisanos, por su noble esfuerzo, y yo, aunque no tengo el honor de serlo, uno á estas la mía no menos sincera.

Le saluda afectuosamente S. S. q. s. m. e.—
RAFAEL SANCHEZ, Alumno de Infantería.

A. V. Antequera.—Su poesía entró en turno de publicación.

S. C. Málaga.—Anotada su nueva dirección.

R. S. Toledo.—Recibido por giro postal el importe del primer trimestre de suscripción.

A. R. Sevilla.—Recibida su cariñosa carta y queda anotado como suscriptor don F. R. R., al que con esta fecha se le remiten los números que van publicados. La forma de pago más cómoda y segura es el giro postal.

J. B. Garrucha.—Recibido el importe de un semestre de suscripción.

J. G. A. Estación de Hornachuelos.—Desde el 10 de Marzo se le ha estado enviando PATRIA CHICA á Baeza; desde hoy se le remitirá con la nueva dirección.

Varias noticias

Juez paisano

Ha sido trasladado al Juzgado de Torrox nuestro distinguido compatriota D. Antonio Ruiz López, que desempeñaba el de Horcera, y que hemos tenido el gusto de ver unos días entre nosotros.

Natalicio

Felicitamos á la familia Laude (D. José) por el feliz suceso del nacimiento del nuevo vástago, bautizado el viernes en la iglesia de San Sebastián.

La crisis en la Argentina

En el Gobierno Civil, se ha facilitado á la Prensa la siguiente nota, que publicamos por tratarse de evitar un grave mal á numerosos desgraciados.

La nota dice así:

«Aunque en algunos periódicos han aparecido informes semi-oficiosos que trataban de

desvirtuar las noticias que sobre la crisis del trabajo en la República Argentina, publicó hace algún tiempo el Consejo Superior de Emigración, es el caso que las noticias que se están recibiendo, tanto oficiales como particulares, demuestran que tal estado de crisis continúa.

En vista de ello el Consejo Superior de Emigración, se cree en el deber de insistir, previniendo á todo el que trate de emigrar de los riesgos á que se expone y al mismo tiempo, advertirles que no se dejen engañar por los que les hablen de aprovecharse de la baja de los precios de los pasajes acordada por las compañías, porque sería una expatriación de la que habian de arrepentirse».

Le damos gracias

El distinguido señor Teniente Coronel Jefe de esta Caja de Recluta, D. Carlos Campos Ortiz, ha tenido la bondad que le agradecemos, de remitirnos un periódico de la Habana, el «Diario de la Marina», que describe una boda celebrada en aquella alta sociedad, que por falta de espacio sentimos no poder insertar íntegra, pero que nos sirve como dato curioso del estilo periodístico breve, elegante y espiritual con que se maneja nuestra hermosa lengua en aquellas apartadas regiones pobladas por nuestra raza.

A San Juan

El día 1.º de Mayo á las seis de la tarde dará principio la piadosa y solemne novena á que con tanto fervor asiste anualmente nuestro público de todas las clases, en honor del Santísimo Cristo de la Salud y de las Aguas en la histórica y primitiva Iglesia de San Juan.

Gremios que costean las funciones.

Día 1.º—Sres. Labradores: Orador, D. Cándido Rodríguez, Beneficiado de la S. I. C. de Málaga.

Día 2.º—Gremio de sirvientes de casa: Orador, R. P. Fr. Alfonso del Ssmo. Sacramento, Trinitario.

Día 3.º—Sres. Fabricantes: Orador, D. Salvador Fernández, Cura Regente de S. Pedro.

Día 4.º—Gremio de sirvientes de casa: Orador, R. P. Fr. Alfonso del Ssmo. Sacramento, Trinitario.

Día 5.º—Gremio de molineros: Orador, el mismo.

Día 6.º—Gremio de pastores: Orador, don Nicolás Lanzas, Cura propio de S. Miguel.

Día 7.º—Gremio de hortelanos: Orador, R. P. Fr. Gerónimo de Fregenal, Capuchino.

Día 8.º—Operarios de don Ramón Checa: Orador, el mismo.

Día 9.º—Gremio de lavanderas: Orador, don Salvador Fernández, Cura Regente de S. Pedro.

Día 10.—Señoras Nobles: Orador, el mismo.

El Sr. Juez de Instrucción

Esta respetable investidura está representada en nuestra ciudad por la dignísima persona recién llegada de el Sr. D. Joaquín González Mariño, que del Juzgado de Osuna viene al de ascenso de este partido.

Nuevo establecimiento

Acaba de abrirlo en la calle de Estepa, nuestro apreciable amigo el conocido comerciante D. Francisco Maqueda Aguilar, en el ramo de quincalla, paquetería, bisutería, juguetes y coloniales.

Le deseamos prosperidad.

JUBILEO DE LAS 40 HORAS

Iglesia de Santa María de Jesús:

Día 1.—Doña Gertrudis Palma, por sus difuntos.

2.—Don Francisco Palma Carrera.

3.—Sufragio por don Manuel Morales Ruiz.

Iglesia de San Juan:

Día 4.—Sufragio por don Fernando Moreno.

5.—D. Ramon Muñoz, por sus padres.

6.—D. Francisco Fuentes y hermanos, por sus difuntos.

Iglesia de San Miguel:

Día 7.—D. Juan Muñoz Cano por su esposa.

8.—D.^a Catalina Dromcens, por sus difuntos.

9.—Vacante.

Iglesia de San Isidro:

Día 10.—D. Juan Blázquez por sus difuntos.

Movimiento de población**HAN FALLECIDO:**

Día 19.—José Hinojosa Rojas, de 64 años, calle Gavilanes: lesión cardíaca.

Día 20.—Francisco Carmona Gallego, de 70 años, calle del Plato: congestión cerebral.

Día 21.—Ana Berrocal Suárez, de 43 años, calle Mármol: síncope cardíaco.—Rafael Velasco Campos, de 13 meses, calle de Portería: catarro gastro intestinal.

Día 22.—Dolores Hidalgo Rincón, de 29 años, calle Empedrada: fiebres infecciosas.—Manuel Torres Santos, de 64 años, calle Centinela: hemorragia cerebral.

Día 23.—Juan Muñoz Marabé, de 10 años, calle del Infierno: arterio-esclerosis.

Día 24.—Sor María de los Dolores Montero Doña, de 84 años, Convento de la Encarnación: apoplejía.

Día 26.—Francisco Morente Santos, de 73 años, calle de Calzada: bronquitis aguda.

HAN NACIDO:

Día 18.—Socorro Torres Moreno, calle de San Pedro.—Día 19: José Alamilla Sánchez, calle Mercillas.—Día 20: Manuel Aguilar López, calle Botica; Fernando Hidalgo Ortiz, calle Mercillas; Rita Díaz Casero, calle de los Hornos.—Día 21: Juan José Pérez García, calle de S. Miguel; Francisco del Castillo Martínez, calle Encarnación; Josefa González Ruiz, calle Alta.—Día 22: Enrique Luque Lorza, cuesta de S. Judas; Carlos Requena Mena, plaza de Guerrero Muñoz; Jerónimo Rojas Palomino, calle Parra; Francisca Colorado Priego, calle de la Vega; Teresa Corbacho Gálvez, calle Alta.—Día 23: Francisco Martínez Conejo, calle de la Sma. Trinidad.—Día 24: Rosario Moreno Palomo, calle de Lucena.—Día 25: Trinidad Galán Galán, calle San Bartolomé.



—¿Y dice usted que este pueblo es sano?

—¡Ya lo creo! El año pasado tuvimos que matar á uno para inaugurar el cementerio.

**Sobres, Tarjetas, Cartas, Circulares, Prospectos,
Memorandums y toda clase de trabajos**

IMPRENTA DE FRANCISCO RUIZ

Economía

CAMPANEROS, 2

Perfección